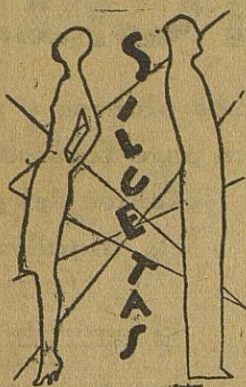


El popular

Año XXIII

Cabra 13 de noviembre de 1940

N.º 1165



Agua para Agosto

Ahora por el día de los Santos entran en liquidación las faenas de las huertas egabrenses. Se recojen las últimas cargas y con ellas se regresa a la ciudad para pasar el invierno. El frío y el agua dejan poco que hacer en las tierras de regadío. Poca faena y poco trabajo, queda por hacer en los meses sucesivos.

Pero el agua que cae ahora que lleva repletas acequias o las desborda en señal de abundancia, apenas trae recuerdos de los días penosos de julio y agosto en los que el estiaje crea problemas, mientras en la ribera alta, tablas enteras de frutos se van secando lentamente. Entonces vienen las lamentaciones y las peticiones de soluciones que no pueden buscarse, cuando es labor de tiempo y estudio, dar fin a un problema que en cierta forma es artificial.

Por que el problema del agua en la ribera alta de las huertas, principalmente en la rueda del Caz, y parte de la Vega, no están en la falta de agua, sino en su distribución y aprovechamiento. Lo ideal para ellos es que los inviernos fueran copiosos en lluvias, para que en el verano la abundancia no pusiera limitaciones en el empleo, más esto no pasa de ser una aspiración, y no una solución definitiva al asunto. En plena crisis, cuando se apela a todos en súplica de prestación de otras riberas, se promete y se habla de soluciones, de propósitos y de obras inmediatas, pero cuando llegan estos días propicios al estudio de la solución y al planeamiento de las obras indispensables, en este olvido no hay, un año y otro, más que nuestra voz en el desierto de las huertas en liquidación de temporada. Y sin embargo, un año y otro, en julio, tenemos siempre las mismas lamentaciones y las mismas soluciones transitorias.

Y este sistema de viejos modos de «ir tirando» del problema un año y otro, crea en definitiva un perjuicio para las huertas a quienes afecta la falta transitoria del agua.

De los tres manantiales que hay en la Fuente del Río, cada uno riega una ribera o rueda de huertas; el primero forma la acequia de la Vega, el segundo es el que se utiliza para la toma de agua para la ciudad y el sobrante forma la ribera del Caz, y el tercero es el llamado del Martinete que tiene utilización industrial y riega los pagos de huertas del Vado del Moro y Pedroso, y para contraste el que tiene más fanegas de tierra que regar es el del Caz, cuya agua es la sobrante después de abastecerse la ciudad, que cada año ha de luchar entre las peticiones de los hortelanos y la falta de un nivel suficiente para lograr una presión completa en todos los lugares, y sin embargo lo mismo que la ciudad tiene para su mejor aprovechamiento las tuberías, las huertas debieran ya comenzar los trabajos para que el agua fuera aprovechada íntegramente, sin las pérdidas que ahora sufré en el verano por la falta de cauces adecuados que busquen su total rendimiento.

Y ahora es cuando pueden buscarse las soluciones más convenientes a este problema de las huertas altas, con lo que se beneficiaría esta riqueza, se daría trabajo abundante cuando terminara la recolección de aceituna, y en definitiva, se podría aumentar la presión del agua en la ciudad, subiendo en el manantial el tablero de represa y con él el nivel del agua de la ciudad.

El popular

“Don
JUAN
VALERA”
Li- | Re-
bros | vis-
| y | las
por P. Romero Mendoza.

Bien poco ha perjudicado al renombre de don Juan Valera la honda crisis porque viene pasando el siglo XIX, desde el punto de vista —no siempre situado con acierto— de la revisión histórica. Mientras muchos escritores se sumergen en los remolinos de entredicho o franca censura, Valera suele permanecer al margen de las polémicas, tantas veces desatadas, por ejemplo, a propósito de Galdós o de Alarcón, precisamente porque alienta en las obras respectivas de estos últimos el espíritu genuino de la pasada centuria. Don Juan Valera, en realidad, no representa, típicamente, el siglo XIX. Pese a la cronología en que se inserta su existencia física, don Juan Valera pertenece al siglo XVIII, por el tono de su cultura, por el estilo de su vida misma, por el carácter de sus letras, mucho más informadas por el humanismo clásico, con visos de Enciclopedia, que por el extremo romanticismo de la época en que le tocó vivir.

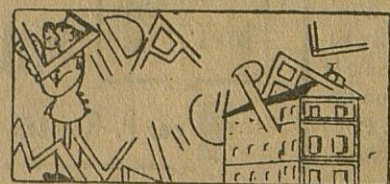
De todas suertes, son muchos los puntos susceptibles en don Juan Valera de interpretación varia y aun contradictoria. Como gran escritor que es, por la forma de su expresión y por el fondo de sus ideas, el autor de «Pepita Jiménez» ofrece múltiples sugerencias, en cualquiera de sus aspectos, como estilista y como narrador, como filósofo, a su manera, y como erudito, como crítico y como político; como hombre, en todo caso, porque su biografía es de las que se presentan al investigador con profundidades de espíritu que requieren, evidentemente, ser sondeadas por un psicólogo. Mientras se hace en toda su extensión el estudio de conjunto que merece don Juan Valera, bien llegado sea el ensayo biográfico-crítico que acaba de publicar el señor Romero Mendoza, con cabal conocimiento del tema, documentación adecuada y felices observaciones propias. Por cierto que conviene registrar el hecho de que la obra que suscita este comentario obtuvo el premio instituido, por la Sociedad «Amigos de don Juan Valera»: circunstancia que hacemos resaltar porque significa un ejemplo digno de ser imitado, a beneficio de

(Termina en la última página)

Costeadas por el Ayuntamiento en distintas Iglesias de la ciudad se rezaron misas en sufragio por las víctimas del bombardeo de la aviación marxista.-En la Parroquia de la Asunción y Angeles, se celebra ahora la novena del Sagrado Corazón de Jesús.-Y en Santo Domingo, comienza el día 19 la de la Medalla Milagrosa.



En el Teatro Principal, ha vuelto a actuar con gran éxito la compañía de comedias de Luis Domínguez Luna.-El próximo lunes la compañía "Pepita Jiménez", vuelve a representar "¡Quiero Vivir!" la comedia de Juan Soca que tanto éxito alcanzó en su estreno.-Otras - - informaciones y noticias. - -



Sufragios por las víctimas del bombardeo.

Con motivo del segundo aniversario del bombardeo marxista que tantas víctimas produjo, el pasado jueves siete, se rezaron varias misas en distintas iglesias de la ciudad, costeadas por el Ayuntamiento.

De la Vida Religiosa

La Novena del Sagrado Corazón de Jesús

Y la de Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa

El pasado día 9 a las siete de la noche comenzó en la Parroquia de Nuestra Sra. de la Asunción, la tradicional y solemne novena que anualmente dedica el Apostolado de la Oración al Sagrado Corazón de Jesús.

Todos los días hay Jubileo de 40 horas.

La Comunión general será el día 15 a las 8 de la mañana y el domingo, día 17, a las once, la función principal en la que tiene a su cargo el panegírico el Sr. Cura Párroco D. Francisco de P. Caballero.

El próximo día 19, a las siete de la tarde, dará principio en la Parroquia de Sto. Domingo la solemne novena que en honor de su Inmaculada Madre Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa consagran todos los años las Hijas de la Caridad y la Asociación de la Visita Domiciliaria.

Todos los días de novena habrá Jubileo de 40 horas y misas a las 7, a las 8 y a las 8 y media; la del Jubileo será a las 9.

La Comunión general será el domingo, día 24, a las 8 de la mañana, repartiéndose en ella preciosas medallas de la Virgen, y la función principal el mismo día a las 10, ocupando la Sagrada Cátedra el Sr. Arcipreste D. Antonio Povedano.

Un coro de alumnas del Obrador del Niño Jesús, cantará la misa de la función y la novena.

De la vida artística

Unos bellos cuadros de la ciudad en 1900, pintados por Madueño

Entre los modestos artistas egabrenses que vienen destacándose por sus propios méritos a fuerza de trabajo y estudio está alcanzando merecidos éxitos el joven pintor Francisco Madueño que cuenta ya con una gran personalidad y estilo. Reciente está el retrato de Don Juan Valera, que mereció el primer premio de pintura en la Exposición de Arte, organizada en la pasada Feria.

El tema de la ciudad vieja, bella y artística es tema que ofrece siempre perspectivas de lucimiento y acierto. Sobre motivos de la ciudad en 1900, Madueño ha trazado en la decoración, de un popular café, cuatro cuadros de Cebra a principio de siglo. Se recojen en ellos una vista de las antiguas Audiencias, ya desaparecidas, entre torres y restos del antiguo Palacio de los Condes, otra una vista del citado castillo; la calle San Martín y el Ayuntamiento, de otro, y una panorámica de la ciudad, por su frente Norte, aparte de algunas viñetas de lugares típicos y bellos de la población. Madueño con estos bellos motivos, nos recuerda cosas que ya son de la historia, y al mismo tiempo logra una obra artística de gran valor, por el acierto del trazado y la perfección del dibujo. Madueño y el café «El Agrario» que ha tenido el acierto de recordar estas estampas de la ciudad en 1900, están siendo muy felicitados.

Francisco Madueño en esta su última obra, es ya una promesa de pintor que va cada día mejorando su estilo y perfeccionando su técnica.

Purificación Bama Lopera

*Practicante en Medicina y Cirugía
Aplicación correcta de inyecciones
endovenosas.
Profesora en Partos*

Santa Ana, 39

CABRA

Los obreros y empleados en paro forzoso quedarán exentos del pago de alquileres

El decreto afecta a los que no sean superiores a 150 pesetas

Se publica en el «Boletín Oficial» una ley de la Jefatura del Estado, que a continuación publicamos, según la cual se exceptúa del pago de alquileres a los obreros y empleados españoles que se encuentren sin trabajo. Esta disposición es un claro testimonio de la preocupación del Estado por aliviar la situación de aquellos españoles que por causas de todos conocidos, inevitables siempre después de una guerra de tres años, se hallan en paro forzoso. La ley señala determinadas limitaciones, como son el tope de alquiler y el tiempo que el interesado puede disfrutar de estos beneficios; pero, indudablemente, la disposición viene a solucionar un agudo problema, latente en muchos hogares españoles, demostrándose una vez más que la exigencia falangista por una mayor justicia social se cumple con serenidad, pero con un creciente rigor que garantiza la marcha, por un cauce revolucionario, de la política de cada día.

«Trabajo.—Decreto por el que se amplían los beneficios del decreto número 254, de 1.º de mayo de 1937, sobre exención de pago de alquileres. Los obreros y empleados españoles que se encuentren en paro forzoso quedarán exentos de pagar los alquileres de sus viviendas, dentro de los límites que se fijan, siempre que el importe mensual de aquellos no sea superior a 150 pesetas y se encuentren provistos de la tarjeta oficial que por esta disposición se establece. En iguales condiciones dejarán de satisfacer, y le serán condonados sus débitos por suministro de agua y luz eléctrica, si



De teatro y de otras cosas

Después de dos días de actuación de una cosa que se titulaba «Lluvia de estrellas» y que resultó un chaparrón de ordinarijeces y de vulgaridades con la aparición de una niña o enana, digna de estar en la cama o con la boca sellada, volvió a reaparecer la Compañía de Luis Domínguez Luna, que tanto éxito y simpatías alcanzó en su primera actuación.

La compañía ha seguido alcanzando los mismos éxitos, en esta su segunda y brillante actuación. Ha representado «La Millona» la gran comedia de Suárez de Deza, de asunto original, de diálogo vivo e interesante, de acción para lucimiento de todos. Un disparate llamado «La familia es un estorbo» una adaptación demasiado libre de un cuento alemán, que hecha a la medida de un popular actor cómico, resulta sin embargo pesada por la vulgaridad en trucos y en situaciones equívocas, sirve para reír a ratos. La popular obra «La madre guapa» del rey del trimestre Torrado, sobre el mismo lío familiar de todas

las cantidades consumidas no exceden de la media que por dichos conceptos hubiesen utilizado en los tres meses últimos. El plazo de duración de la tarjeta de exención será de un mes, prorrogable por dos mensualidades si persisten las circunstancias que motivaron su concesión. Transcurridos los seis meses de su disfrute no podrá concederse una nueva tarjeta de exención hasta un año después de la fecha de la concesión de la primera.

sus comedias, una madre que no es la madre, un hijo que es hijo de quien menos se piensa, pero eso sí, un cuidado muy señalado en el señor Torrado, en que todo termine bien, muy bien, para que ningún espectador pierda el sueño preocupado en la desgracia de algún personaje. A su antiguo colaborador Sr. Navarro lo vimos en «Las Colegialas» en que se plantea un problema de amor que se resuelve con el sacrificio de una y que da motivo a tres actos de acción y diálogo muy bien logrados.

En todas estas obras de cuidada presentación triunfó en conjunto la Compañía. Asunción Vivero, siempre acertada en sus difíciles personajes, Concha Mallafre, la gran actriz de recia personalidad, encantadora Lola Manseño en actuaciones de mujer fatal o vampiresa, graciosa siempre. Luis Domínguez, es el gran actor de siempre y realiza con Eduardo Padilla y todos los demás una gran labor.

En la noche del lunes, debutó al fin, la calefacción, que alcanzó tanto éxito como la compañía y la obra representada.

El próximo lunes, día 18, la Agrupación Artística Egabrense «Pepita Jiménez» y ante los insistentes ruegos de los que por falta de localidad, no pudieron asistir al estreno de la comedia «¡Quiero Vivir!» del gran poeta Juan Soca, la representarán nuevamente en la noche de dicho día, alcanzando obra e intérpretes, sin duda, el mismo triunfo que en la jornada de su estreno.

D. Miguel López Valverde

*Del Instituto Rubio y agregado a la Casa de Socorro del Distrito del Centro de Madrid.
Ex-Jefe de la Clínica de Cirugía General del Hospital Militar de Córdoba
Consulta de 11 a 2 Calle José Antonio, 37*



Boda

En la mañana del lunes once de los corrientes, contrajeron matrimonio en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, la bella y simpática señorita Vicenta Reyes Castro y nuestro buen amigo Don José Maiz Chacón, Sargento del Arma de Infantería.

Bendijo la unión, el Sr. Arcipreste de este Partido Don Antonio Povedano Roldán, apadrinando a los contrayentes Don Antonio Sánchez Navarro y su esposa Doña Dolores Reyes Castro, hermanos de la novia.

Deseamos a la nueva pareja una luna de miel eterna.

Bar Restaurant Nacional

Con este título abrió de nuevo sus puertas al público el sábado último la antigua Cervecería «La Cruz del Campo».

El establecimiento, que es sin exageración uno de los mejor montados en la provincia, ha sido remozado con muy buen gusto.

Al frente del negocio figura D. José Bonilla González, hombre activo y perfecto conocedor de estos negocios que ha de dar al Bar Restaurant Nacional la orientación e impulso que el establecimiento merece.

Deseámosle las mayores prosperidades.

Toma de dichos

En la noche del pasado día 10 y ante el Sr. Arcipreste de este partido, Don Antonio Povedano Roldán, firmaron su matrimonial contrato la encantadora señorita Antonia Palarés Moreno y D. Fernando Martí Torres.

Testificaron el acta los señores don Rafael Cascadillas, Don José Godoy, Don Carlos y Don José Garrido Moreno y Don Francisco y Don Fernando Pallares Moreno.

La boda tendrá lugar a primeros del año venidero.

informaciones

noticias

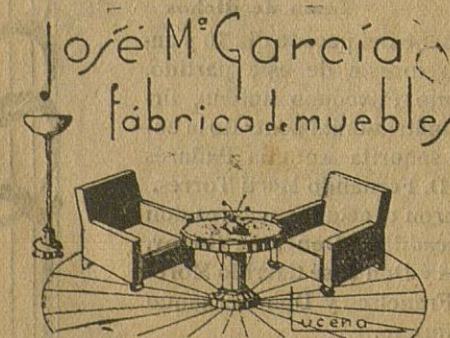
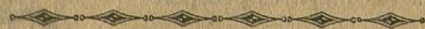
Comentario sobre Inglaterra

Por José Antonio Maravall

La vida de los pueblos tiene, en algunos aspectos, la condición de vivir del hombre. Vivir es verse rodeado de un conjunto de circunstancias que no dependen de la propia voluntad en su mayor parte, y ante las cuales hay que resolverse. Que esta resolución se tome en uno u otro sentido será potestativo de cada uno; pero es forzoso tener que resolverse como sea, porque incluso abstenerse es ya una resolución que hay que adoptar. Vivir es estar siempre respondiendo con decisiones, con hechos y actitudes a las muy variadas circunstancias que se nos ofrecen. Y así es la vida del individuo como la de los pueblos.

Pero puede suceder que, colocada una existencia en trance tal, se inventen nuevas formas de responder, o se eche mano, del viejo repertorio de fórmulas ya conocidas. Esta última conducta tiene sus inconvenientes. Porque la historia, que es la vida de los pueblos, es siempre, como decía en una ocasión Ortega, «cadem sed alter». Son las mismas cosas de siempre, sólo que distintamente presentadas. Y, naturalmente, esto que, estando constituido por los mismos elementos, es, no obstante, algo diverso, hace realmente inaplicables las soluciones de tiempos pasados. Por eso la vida de un pueblo, para mantenerse en alto, está forzosamente lanzada a la necesidad de inventar.

Cuando se pierde la tensión necesaria para vivir con éxito, que es la única manera de mantenerse un pueblo, se desconoce esa facultad, ese crearse una conducta propia o tristemente se renuncia a ella. Es el ejemplo que dieron los rojos españoles. Estos se encontraron con que tenían que manejar los mismos elementos de todos los pueblos en revolución, y pensaron que siendo así y queriendo ellos reproducir el modelo soviético, les bastaba con aplicar en cada caso



(Nombre registrado)

las fórmulas rusas. Pero la realidad con que contaban era muy distinta. En veinte años, el marxismo internacional era cosa muerta; en su lugar habían nacido nuevas y pujantes formas de vida política, y su táctica no pudo resultarles eficaz. Eran, si, los mismos factores revolucionarios de siempre, pero colocados de distinta manera, y como la vida no es una simple aritmética, esos cambios de lugar son suficientes para cambiar el resultado.

Por eso ellos, los «revolucionarios», daban la impresión de algo perfectamente anticuado. Por eso, cuando intentaban organizar cualquier materia, se manifestaban torpemente apegados a las rutinas de lo consabido. Por eso, también, ellos, aparte de la cuestión policiaca de la criminalidad, no pudieron presentar una justificación de su postura que fuera capaz de atraer a las gentes como algo nuevo y eficaz ante la actual posición del mundo. Eran herederos de todo lo patológico del siglo pasado, y nada más; pero en la Historia, para que una herencia beneficie, hay que ganársela con el propio valor presente.

Ante cualquier situación en que se encuentre un pueblo, por muy parecida que sea a otra anterior, no es posible hacer lo mismo que entonces. Y esto, que se demostró con los rojos españoles, se comprueba hoy otra vez con Inglaterra. Hace días hemos señalado el viejo criterio económico con que ha afrontado este país la guerra actual, y su ineficacia. Lo mismo le sucede en todo. Las conocidas fórmulas del imperialismo británico, aplicadas sin la reelaboración necesaria para este tiempo, no dan resultado, ni pueden darlo. Para llevar adelante una guerra es fundamental, por ejemplo, su explicación a los demás y a sí mismos. Las complejas cuestiones, morales, psicológicas y políticas que están detrás del por qué de una guerra, fortalecen o debilitan el brazo que sostiene el arma. Y en esto Inglaterra no hace más que bajar los más arrinconados tópicos.

Por este motivo, nadie puede creer hoy en sus palabras, como no sea alguien que viva también consumiendo poco a poco el patrimonio de tiempos que fueron. Y ello explica

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES

“Don Juan Valera”, por P. Romero Mendoza

(Viene de la plana primera)

tantos otros novelistas, poetas, etc., cuya memoria no es servida o vedada por gente alguna.

El señor Romero Mendoza, en prosa fácil y ceñida, nos relata la vida de don Juan Valera en el primer capítulo de su obra, profundizando cuanto le es posible en el estudio de aquel carácter, en el que, verdaderamente, se realizan esencias nacionales e incluso típicamente locales, al mismo tiempo que otras de proyección universal. Tanto, a nuestro juicio, que el escritor más europeo, en la España de su tiempo, fué don Juan Valera. Y también el más andaluz de todos los andaluces. Como la vida y la obra establecen entre sí una cierta inducción recíproca, el señor Romero Mendoza toca gran parte de los temas a que antes aludíamos, si bien consagra la primacía al novelista, como corresponde, en efecto, al que antes que otra cosa, fué autor de novelas. No deja el autor de considerar, sin embargo, otras facetas de las varias que enriquecen la personalidad de Valera, y es claro que al extenderse en consideraciones de este tipo, el señor Romero Mendoza simultanea, con inteligente medida de juicio, la valoración propia y la crítica de las ajenas. Leyendo este «Don Juan Valera» conocemos mejor al preclaro novelista. Y conocemos también, como biógrafo y crítico de mérito a P. Romero Mendoza.

M. FERNANDEZ ALMAGRO.

esa semejanza en que muchos han reparado ahora, de la vieja Inglaterra conservadora y de los irresponsables demagogos que aquí se nos hicieron tan conocidos. Como ellos, Inglaterra es hoy incapaz de presentar nuevas formas de vida que puedan atraer al mundo.

Quedan, desde luego, los importantes restos de poder material de un gran Imperio. Por la inercia de toda organización ya establecida subsisten, después de perdido el impulso vital que los creó. Y queda también en confabulación con intereses económicos montados al margen de la auténtica vida de los pueblos y de los hombres. Pero esto no puede bastar para enfrentarse con pueblos que han sabido dominar, con medios nuevos, las nuevas circunstancias actuales.